

DIARIO DE PALMA.

SABADO 3 DE JULIO DE 1852.

Noticias extranjeras.

Paris 20 de junio.

Los periódicos de hoy publican la esposicion de motivos del proyecto de ley relativo á la concesion del camino de hierro de Burdeos á Cete, presentada al cuerpo legislativo en la sesion del 18, de la cual están encargados de sostener la discusion MM. Magne, L. Fremy y Vuillefroy. En ella se dice que el mediodia de la Francia espera desde muchos años la ejecucion de la promesa que se le hizo en la ley de 11 de junio de 1842 de un camino de hierro de Burdeos á Cete, estableciendo una via de comunicacion rápida entre el Océano y el Mediterráneo. Concedido por la ley del 17 de junio de 1846, el camino de hierro de Burdeos á Cete fué abandonado por la compañía, cuya prescripcion fué pronunciada por un decreto ministerial del 21 de diciembre de 1847.

Cinco años han transcurrido desde aquella época, y durante este largo período todas las grandes líneas de caminos de hierro trazadas en el Norte han sido terminadas, y han sido ó van á ser abiertas á la circulacion.—El mediodia de la Francia, ya menos favorecido que la region septentrional, bajo el punto de vista de las comunicaciones ordinarias, ha visto aumentarse aun esta desigualdad con la privacion de la vias férreas indispensables actualmente para sostener la competencia en los grandes mercados reguladores y en los principales centros de consumo. En este momento existen, del extremo norte de Francia hasta los 47° de latitud, 3,832 kilómetros de via férrea concedidos, de los cuales hay 2,986 en explotacion; al sud de esta línea, no se encuentra mas que 1,858 kilómetros concedidos, y solamente 625 en explotacion.

El camino de hierro de Burdeos á Cete, cuya longitud es solamente de 481 kilómetros, no bastará de mucho á restablecer el equilibrio, pero será una garantía de la solicitud imparcial del gobierno y de los grandes poderes del Estado por los intereses del mediodia de Francia, no menos legítimos á sus ojos y no menos esenciales para la riqueza pública que los del norte.—La concesion simultánea del canal lateral de la Garona y del camino de hierro á una misma compañía se hace posible con la doble precaucion de prevenir la elevacion de las tarifas del camino de hierro por una reduccion conveniente de la cantidad de peajes en el canal y garantizar al comercio de los buques esta via de transporte en un estado perfecto de navegacion por medio de disposiciones formales continuadas en el pliego de condiciones. Esto previsto, y siendo necesaria la doble concesion para asegurar la ejecucion del camino de los dos mares, falta solo determinar las condiciones.

El camino de hierro de Burdeos á Cete parte del cuartel del Sud de Burdeos, sigue la orilla izquierda del Garona hasta la altura de Langon, atraviesa el rio entre Langon y Fiolet, y se establece en seguida en la orilla derecha hasta Tolosa. De Tolosa se dirige á Castelnau-dary, Carcasona y Narbona, pasa por ó cerca de Beziers, y de este punto á Cete, por Méze, siguiendo una línea que será ulteriormente determinada por la administracion superior.

La estension del camino de hierro así trazado, presenta en desarrollo total de 481 kilómetros. Se divide en seis secciones, de la manera siguiente: De Burdeos á Castets,

para ejecutar dentro dos años; de Agen á Tolosa, para ejecutar dentro cinco años; de Tolosa á Carcasona, también para dentro cinco años; de Carcasona á Beziers, para dentro seis años, de Beziers á Cete, para dentro de dos años.—El gasto de construccion para un camino de hierro á dos vias fué evaluado primitivamente en 154 millones de francos, y elevado mas tarde á 170, á consecuencia de estudios mas completos. La necesidad inmediata de un camino de dos vias no existe, la línea puede ser ejecutada con una via con terraplen y trabajos de arte para dos, lo cual reduce los gastos á 291,000 fr. por kilómetro, ó sea un capital de 140 millones. Los productos que se pueden esperar de la explotacion han sido evaluados, segun los estudios estadísticos hechos en 1845 por MM. Fremy y Jahan, á millones 400,000 fr. ó sean 4,730,000 fr. deducidos gastos, equivalentes al 5 1/2 p. c. de los 140 millones de capital. El Estado da á la Compañía una subvencion de 40 millones de francos, dejando á su cargo un gasto de 100 millones, mediante el cual obtendria durante 99 años los productos colectivos del camino de hierro y del canal. El Estado garantizaria durante 50 años el interés y la amortizacion á 4 p. c. sobre las acciones y obligaciones, y además la amortizacion de estas últimas también á 4 p. c.

El proyecto de ley es como sigue: «El artículo único del proyecto de ley autoriza al ministro de Obras públicas á conceder directamente á una compañía no denominada el camino de hierro de Burdeos á Cete. Desde mucho tiempo la esperiencia ha manifestado los inconvenientes del sistema de adjudicaciones: las modificaciones hechas á las concesiones primitivas de los caminos de Lion, de Montereau, de Cours á Nantes, de Orleans á Burdeos, etc., atestiguan cuan poco serias y poco durables son las economías que se obtienen por de pronto en las subastas y que dan lugar mas tarde á verdaderas cargas para el Tesoro y para el público.—El sistema de concesiones directas permite mas madurez en el estudio de estas grandes empresas, y ofrece al gobierno, tutor de los intereses generales, los medios de asegurarse de las garantías mas eficaces de una buena y pronta ejecucion: de esta manera se concedieron hace doce años los caminos de Orleans y de Roan, y hace algunos meses los de Lion, los de Blesmes á Gray, de Dijon á Besanzon, de Ansona á Gray, de Dole á Salins, de Brumat á Wissemburgo, y las prolongaciones y ramificaciones del Norte, del Centro y de Burdeos. Con este sistema el proyecto de ley propone la concesion del camino de hierro de Burdeos á Cete. Si el nombre de los concesionarios no se encuentra indicado es porque el gobierno no quiere crear ningun título á intereses particulares antes de haber asegurado los grandes intereses generales que representa.—Siguen las tres firmas indicadas mas arriba.

Proyecto de ley.—Artículo único. El ministro de Obras públicas queda autorizado para conceder directamente el camino de hierro de Burdeos á Cete, y el canal lateral al Garona, con las cláusulas del pliego de condiciones que va adjunto.

—Se asegura que la fusion de los caminos de hierro de Lion á Avignon, de Avignon á Marsella, y de los tres caminos del Gard y del Herault, acaba de efectuarse. El gobierno se ha apresurado, segun dicen, en ocupar el Consejo de Estado de un proyecto de ley sobre este asunto

elaborado ya desde mucho tiempo y que debe concluir la serie de las leyes presentadas, este año, al cuerpo legislativo.

—Se han recibido noticias de América por dos vapores que salieron de Nueva-York el 5 de mayo, y que han llegado el mismo dia á Europa. Uno de ellos, el *Great Britain*, llegó á Liverpool el miércoles por la tarde, y el otro, el *Humboldt*, acaba de efectuarlo al Havre. Segun las noticias que han traído, la convencion democrática de Baltimore ha deliberado cuatro dias, pero no ha logrado ningun resultado sobre el motivo de la rennion, que es el escoger un candidato para la presidencia. Hasta la actualidad ha habido 33 escrutinios; no obstante se creia que ganaria las elecciones el general Cass.—El senado ha ordenado la comunicacion de la correspondencia del gobierno con el caballero Hulseman, representante austriaco. La salud de M. Enrique Clay continúa en el mismo estado, ni peor, ni mejor. M. Meagher continúa siendo el objeto de ovaciones populares. En New-Jersey ha tenido lugar un gran meeting para estenderse sobre un testimonio de respeto que debe dársele.—Las noticias de California alcanzan hasta el 6 de mayo.—En el mes de abril las esportaciones de oro se elevan á 5,500,000 duros. Las del mes de marzo no habian sido mas que de 2,500,000. Por lo demas, los negocios toman un curso mas sentado y mas regular, y los salarios empiezan á aproximarse á los de los estados atlánticos. En la legislatura se agitaba, la cuestion de la exclusion de los chinos de la California; su número va creciendo realmente todos los dias, de un modo espantoso. Así es que se calcula que llegan en término medio, cada año á San Francisco, 84,000 aventureros, y solamente en el mes de abril habian llegado 2,500 habitantes del celeste imperio. En Marysville, se reunieron los agitadores y decidieron no admitir ningun chino en adelante.

—Las noticias de Guayaquil alcanzan hasta el primero de mayo. El general Flores no habia atacado aun el Ecuador, pero se estaba preparando para empezar las hostilidades. Por su parte el gobierno hacia grandes preparativos de defensa, y se tenia alguna duda sobre el resultado de la lucha. Se decia que un buque de guerra ingles y otro americano habian ofrecido sus servicios al gobierno del Ecuador, para protegerle contra el general Flores.—Por lo demas, la república del Ecuador está muy resuelta y tendrá probablemente guerra con el Perú, pues el Presidente ha declarado en una proclama, que despues de haber concluido con el general Flores, irá á tomar venganza de los peruanos.

Paris 21 de junio.

En un artículo sobre el camino de hierro de Burdeos á Cete, dice la *Patria* que se podria soperer demasiado largo el plazo concedido por el gobierno para abrirlo á la circulacion: pero que los puntos principales del camino estarán corrientes dentro tres años; y si, como es de esperar, la tranquilidad trae la prosperidad al pais, será fácil al gobierno y á la compañía al ponerse de acuerdo para adelantar la explotacion de la hermosa línea de Burdeos á Marsella, que atravesará Francia en una estension de 200 leguas. El gobierno, concluye diciendo, no ha tratado para esta empresa con ninguna compañía; pero varias se presentan, y todo hace creer que el deseo de las poblaciones se verá pronto cumplido.

— El príncipe Presidente acaba de manifestar con un nuevo acto de beneficencia el interés que profesa á la institución de las *crèches* (casas de lactancia.) Esta mañana, en una audiencia particular que concedió al maire y al cura párroco de Clichy, con motivo de la *crèche* recientemente fundada en esta comuna, y bendecida el 6 por el arzobispo de París, el príncipe puso su nombre de su mismo puño en la lista de los bienhechores, y entregó mil francos.

— En el *Monitor del ejército* se lee lo siguiente: «Un parte telegráfico fechado en Constantina el día 13 y dirigido al gobernador general de la Argelia, anuncia que la insurrección de las Haractas se ha apaciguado. La principal fracción toda entera y tiendas de todas las demas están acampadas cerca de nuestras tropas. El resto pide la paz. El general de Autemare va á terminar este asunto en su mismo territorio. Se han restablecido las comunicaciones con Tebesa. Las tribus sublevadas del lado de Guelma están divididas é inciertas sobre la conducta que deben seguir. El coronel Toarville, comandante de la subdivision de Bona, debió entrar el 13 en el país de los Ouled dhann.

El *Tanger*, que salió de Bona la noche del 12 y tocó en Collo el 13, ha llevado á Argel la noticia de que la situación de la subdivision de Bona había mejorado.

Llegado el 11 á Collo el general Mac Mahon, salió el 15 en dirección al Oeste de esta plaza con siete batallones y el resto de la columna, dejando en Collo un batallón para empezar la instalación y guardar su comboy. Los Achaich han pagado sus multas y sus contribuciones. El general no esperaba encontrar una resistencia seria hasta llegar al otro lado del Djebel Gouffi.

— S. M. el emperador del Brasil ha hecho pedir á Francia, para las casas de beneficencia de sus Estados, sesenta hermanas de la Caridad que deben partir inmediatamente para Rio Janeiro.

— Los periódicos alemanes habian anunciado que M. de Lamoriciere, á su llegada á Aix la Chapelle, habia recibido orden de volver á Bélgica, pero la *Gaceta de Aix-la-Chapelle* dice en fecha del 18, que despues obtuvo la autorización de residir en esta ciudad para tomar las aguas.

— La *Correspondencia litografiada* de Berlin dice que ya se han presentado á S. M. las listas de los nombres, entre los cuales debe escoger los miembros de la primera cámara. La Iglesia protestante y la Iglesia católica están representadas en ellas.

Esta misma correspondencia desmiente el rumor de que los prelados católicos habian decidido no aceptar el cargo.

— Las negociaciones abiertas en el ministerio de comercio de Viena, relativamente á las diferencias sobrevenidas entre los fabricantes de máquinas y sus obreros, han terminado ya. El resultado ha sido que se fijara la duración del trabajo á once horas y media diarias; esta disposición que ha sido publicada en todos los talleres de Viena, debió ser puesta en vigor el día 14 del corriente.

— La cámara de los diputados de Wurtemberg continuó sus interrumpidos trabajos el 16, despues de tres meses de vacaciones. En su nueva reunion, la asamblea se ocupará principalmente en cuestiones de impuestos. Desde su primera sesion, la cámara rechazó por 62 votos contra 14 una moción relativa á hacer revisar la ley de 1820 que fijó la suma de la lista civil para todo el reinado actual.

— La clase media de Lubeck adoptó el 16 de junio todas las proposiciones del Senado y entre ellas, la que proclama la completa igualdad de los judios en materia industrial y comercial.

— La comision de hacienda de la segunda cámara de los Estados del gran ducado de Hesse se pronunció contra la ratificación de los protocolos de Darmstadt. La ejecución de estos protocolos, dice el informe de la comision sometido á la asamblea, seria perjudicial á los intereses materiales del país, y pondria en cuestion la existencia del Zollverein, que es el último lazo de union de la unidad alemana.

— De Getha escriben lo siguiente el 16 de junio: «Ayer

el duque reinante cerró la legislatura de la dieta, en el salon del trono de palacio, en presencia de los altos funcionarios civiles y militares. S. A. R. pronunció un discurso en el cual notamos el siguiente párrafo: «La nueva Constitución deliberada y votada por vosotros tiene por base la confianza que reina entre el príncipe y el pueblo: de esta manera podrá desafiar las tempestades del tiempo, ya sean escitadas por las furias de la revolucion ó por el espíritu de lo pasado salido de su tumba. La gran patria alemana nos quedará reconocida viendo que hemos llevado á cabo esta obra sin apartarnos de la ley.»

— El alderman Salomons fué condenado al pago de 500 libras esterlinas, por haber tomado parte en un voto de la cámara, sin haber prestado antes el juramento que se exige á los representantes; apelóse del fallo ante el mismo tribunal, en el que entraron esta vez doce ciudadanos formando jurado. La segunda sentencia ha sido favorable al alderman, y en su consecuencia absuelto de la multa.

— En el *Times* del 18 se lee lo siguiente: «La compañía Cunard, con el espíritu de empresa que la caracteriza, ha decidido establecer un servicio de buques de vapor de primera clase entre los Estados-Unidos, Panamá y Australia, agregado al que hace ya entre Liverpool y Nueva York. No solamente están tomadas todas las medidas, si no que los buques están casi todos dispuestos y empezarán su servicio antes de que termine el camino de Panamá. Siguiendo este camino, la Nueva-Zelandia y el grupo de nuestras colonias de Australia se pondrán en comunicacion directa y rápida, no solamente con la madre patria y Europa, sino con los Estados-Unidos, la América central y meridional, y con las islas del mar del Sud.»

Seccion literaria.

Insertamos hoy la contestacion al discurso que publicamos en nuestro número del 26 del próximo pasado junio, leído en junta pública celebrada en la Real Academia de la Historia, por D. Antonio Cavanilles, académico de número.

«Señores: El individuo que acaba de dirigirnos su voz tenia antiguos títulos á la consideracion de la Academia. Hacia muchos años que era académico correspondiente, habia prestado servicios á las letras y enriquecido nuestros archivos con documentos interesantes. Representaba á su distinguido padre, uno de los mas asiduos, mas celosos y mas doctos académicos, que supo conquistar un nombre ilustre en la hacienda y en la literatura. Y como si tantos títulos no fueran suficientes para entrar en este recinto, dispensó uno de los servicios mas importantes á las letras, contribuyendo á conservar los restos de los archivos de los monasterios y conventos, que se custodian hoy en la Academia y que fomentarán la ilustracion pública.

Notable ha sido, señores, que el nuevo académico, que ha podido apreciar mejor que nadie las ventajas é inconvenientes de los institutos monásticos, nos haya recordado los servicios que prestaron á la sociedad, á las letras y á las ciencias. No ha entrado en su propósito considerarlos como creados por la Providencia para los altos fines de la santificación de los hombres. En este dia, en este sitio y en esta ocasion, teniendo que hablar del mismo asunto, me limitaré al exámen de los beneficios que debió España á los institutos monásticos en los siglos medios y en el siglo XVI, tanto bajo el aspecto social como bajo el aspecto literario. Magnífica tesis, que no puede encerrarse en un corto espacio sin reducir y achicar sus proporciones.

Para la primera época conviene que demos una rápida ojeada á una parte de aquellos tiem-

pos, que por su oscuridad é importancia son hoy objeto preferente del estudio de los literatos. Habia pasado la civilizacion romana; los godos fueron á su vez reemplazados por los sarracenos. Existia un pensamiento dominante; la guerra. Enumudecian las letras, y el entendimiento humano habia retrogrado. El poder real débil, fraccionado, subdividido: la aristocracia orgullosa y prepotente: la clase media sin existencia fija: el pueblo atado al terreno ó siguiendo la mesnada del señor. El idioma era informe, el papiro egipcio se habia perdido, y no se habia inventado, ó por lo ménos introducido, el papel de lino ni de algodón: los escasos códices estaban solo al alcance de los ricos. Hallábase localizados los hombres á sus pueblos por una legislacion que apénas salia del recinto de sus muros, y no existiendo la brújula ni la imprenta, no habia quien dirigiese los rumbos de los mares, ni los rumbos de la inteligencia.

Concluia una civilizacion para dar lugar á otra tan diversa de la antigua como de la presente; mas se iba operando lentamente un trabajo de reconstruccion social, y todos los rayos convergian á este foco. Y si la misma guerra civilizaba uniendo hombres de varios pueblos, de diversas costumbres, de distiutas creencias, depositando la idea comun que debia florecer mas tarde, ¿no será lícito colocar entre los elementos civilizadores á los institutos monásticos, que representan la mansedumbre en épocas de fiereza, la ilustracion en tiempos de la ignorancia?

Cuando una institucion nace espontánea en un país, es porque el país la necesita ó por lo ménos porque está dispuesto á recibirla; pues las ideas, á la manera de las plantas, no germinan cuando no está el suelo bien preparado para sustentirlas. Cuando los hechos están en armonía con el principio lógico de las ideas, se generalizan en la opinion, se robustecen, viven. ¿Y negaríamos que estaban los institutos monásticos en armonía con las necesidades sociales?

Ya hemos visto la anarquía feudal, la prepotencia de los señores, el abatimiento del pueblo. Pues bien: en esa época el espíritu religioso, hizo florecer unos establecimientos en que desapareció la diferencia de clases, que igualaron al señor con el siervo, al rico con el pobre, y que confundian al noble y al pechero cuando los cubrian con el sayal ó la cogulla.

En medio de un mundo aristocrático habia una necesidad social de que existiese un elemento democrático; y si el estado llano pudo librarse del yugo de los señores, si pudo tener existencia política, consideracion social, é influencia legítima, se debió á las órdenes monásticas que entraron por mucho en los elementos de civilizacion de aquellos siglos. Predicaban la igualdad haciendo ver con el Evangelio que todos los hombres son hijos de un padre, miembros de una familia, sucesores de una herencia. Profesaban la igualdad en su acepcion mas genuina, y hacian aplicacion práctica del principio á su gobierno interior eligiendo de la manera mas popular y democrática sus prelados y gefes.

Los hombres que habian labrado la tierra, que habian agrupado á su alrededor una poblacion nueva, que habian llenado el desierto de colonos, que dispensaban á los pobres pan, á los enfermos salud, bien merecian el respeto y el amor de los pueblos. A los templos acudia el esclavo fugitivo de su señor; al pié de los altares se hacian las manumisiones; ante los monjes se otorgaban contratos que se custodiaban en sus archivos; y en la lucha eterna entre los pobres y los ricos, siempre estaban los monjes al lado del menesteroso como representante de una religion

en que son bienaventurados los que lloran.

Era necesario abatir el elemento aristocrático, fuerte por su poder y su riqueza, y vemos fuertes y ricos á muchos de estos centros con sus vasallos y sus siervos; y vemos apetecer mas el vasallaje del monasterio que el de los señores, prefiriendo al régimen feudal el régimen de los monjes. Ocupaban estos un lugar distinguido ya en los concilios y asambleas nacionales, ya en los consejos de los príncipes; eran influyentes, porque siempre el espíritu manda á la materia y la ciencia á la ignorancia; pero su influencia, como la de todo el sacerdocio, sirvió para dulcificar la suerte de la humanidad. Conservaban la pureza de la fe en medio del judaismo, entónces tolerado, y del mahometismo aborrecido; y bastará recordar la tregua de Dios para ver cuántas dificultades habria que vencer para apagar los rencores, extinguir los ódios y desarmar las venganzas.

La caridad es muy fecunda, muy ingeniosa. Así vemos que para cada necesidad social nacia un nuevo instituto. ¿Habia que librar de bandidos el camino del Santo Sepulcro y facilitar el peregrinaje á Jerusalem? Nace en el siglo XII la órden del Temple. ¿Invaden los moros el territorio castellano ganado con tanta sangre? Para defender á Calatrava habia en el mismo siglo monjes del Cister, y surgia el pensamiento de las órdenes militares. ¿Las potencias berberiscas apresaban en los mares y talaban en sus rebatos y algaradas las costas cautivando los habitantes? Pues en este siglo y el siguiente nacieron las dos órdenes redentoras, que tantos servicios prestaron á la humanidad. Donde se necesitaba un auxilio, nacia un instituto; y el peregrino y el enfermo y el huérfano, abandonados de la sociedad, encontraron un albergue, un médico, un padre.

Negar que estos institutos satisfacian las necesidades de la época, que contribuyeron á la civilización y á la cultura, y que bajo el aspecto social y humanitario prestaron eminentes servicios á la sociedad, seria negar la evidencia; y con justicia se los considera como elementos de civilización, siquiera se los despoje de la parte religiosa, siquiera se los mire solamente bajo el aspecto filosófico.

Empero el mundo que les debió la libertad les debió tambien la ciencia. ¿A qué estaba reducida la ciencia en aquellos siglos? ¿qué se sabia? ¿quién lo sabia? ¿cómo se propagaba? He aquí, señores, cuestiones que merecian por su importancia una discusion especial, pero que no puedo tratar conociendo la índole de mi discurso y la necesidad de ser breve.

En filosofía aun no habiamos debido á los árabes las obras de Aristóteles; en legislación eran tan desconocidas las Pandectas, que se atribuyó su reaparición á un hallazgo; en literatura estaban casi olvidadas las lenguas de Grecia y Lacio. Las ciencias matemáticas, la física, la química eran mundos que aun no se habian descubierto; las artes no empezaron á alborear hasta despues de las últimas cruzadas.

Habia que emigrar en busca de la ciencia: las escuelas de Paris y Bolonia brillaban en el conocimiento de lo que entónces se cultivaba, de los estudios eclesiásticos; y la fama de Pedro Lombardo en Paris y de Graciano en Bolonia se habia derramado por las demas naciones y habia atraído discípulos de todos los paises. Allí brillaron distinguidos monjes españoles, que volvieron á su patria, y á ejemplo de aquellas escuelas se crearon las universidades de Salamanca en 1200, de Alcalá en 1293, de Lérida en 1300, de Valladolid en 1346.

Dado el impulso á las ideas, su estension y

su perfeccion son obra del tiempo. El entendimiento humano, destello del Criador, no conoce límites; cuando empieza á caminar cede á la fuerza que le impete, crece con las dificultades, supera todos los obstáculos y anhela nuevas tierras á donde dirigir sus pacíficas conquistas. Dése la antorcha del análisis; dése el espíritu de retraimiento y de estudio, y brillarán uno en pos de otro todos los ramos del saber.

Mas antes de empezar la obra es preciso allegar materiales, y este es el primer servicio literario que debe el mundo á los institutos monásticos. Sabemos que la iglesia de Jerusalem, conservaba una copiosa biblioteca, que la de Hipona en Africa poseía una excelente coleccion de códices, cuya custodia recomendaba San Agustin al tiempo de su muerte; y con estos ejemplos no es extraño que desde el principio comprendieran los monjes su mision conservadora. En los claustros se refugiaron los pocos hombres que sabian escribir, y allí se hicieron esas copias que pueblan el mundo. Y si se conservaron los clásicos griegos y latinos, y las obras de los Padres, y los concilios, es porque fueron librados por ellos de la devastacion y de la ruina. Es cierto que muchos códices de autores del siglo de Augusto sirvieron para que sobre ellos se escribiesen antifonarios y libros de coro; ¿y qué prueba esto, señores? la escepcion, no la regla; el error del individuo, no el de la clase. Y qué ¿no se ha abusado tambien por el contrario? Un testigo irrecusable, Mr. Guizot, nos dice que tambien fueron borradas las obras de San Agustin para escribir encima los versos de Horacio y de Virgilio.

Este argumento se ha reproducido bajo mil formas para combatir el hecho histórico mas averiguado que existe, á saber: que la Iglesia católica ha sido siempre amante de la ilustración y la ha fomentado en todos los ramos y en todos los tiempos. Plugo á la *Reforma* ponerlo en duda; mas en vano. La Iglesia resucitó las letras fundando gimnasios, elevó las ciencias, buscó en el seno de la tierra las obras de las artes, y para usar de las palabras de Mr. Audin en su célebre Historia de Leon X; «rofreó los muros de la Sixtina á los primeros pintores del orbe: construyó en Roma un palacio para los libros, otro para las estatuas, otro para los cuadros: buscó mas allá de los mares las obras de los escritores antiguos, y resucitó la lengua de David, y la de Homero, y la de Virgilio.»

Mas volvamos á nuestro propósito. Cumpliendo su mision conservadora, custodiaban los restos de la antigüedad griega y romana, y cediendo al impulso natural en el hombre, depositaban sus propias ideas. Los sucesos que pasaban á su vista iban á perderse para siempre, y cuidaron de dejarlos consignados. La Historia de las primitivas civilizaciones siempre es pobre y grosera: refiere hechos, no los comenta, no los ilustra. Así, segun el testimonio de Ciceron, se escribieron los primeros sucesos de la Historia griega. Cuando se perdieron las letras empezaron así todas las historias de los pueblos modernos, y así debia empezar la nuestra. El entendimiento humano marcha siempre á la perfeccion; pero segun la célebre expresion de madama Stael, no marcha de una vez hácia arriba, sino que da vueltas en espiral. Cuando admiramos las obras de Herodoto y de Tucídides, de Jenofonte y de Polibio, no nos acordamos que aquellos antiguos fueron en su tiempo modernos, que otros les habian precedido, porque antes de la luz hubo el caos.

Nuestra Historia desde la pérdida de España hasta Alfonso el Sábio se halla en los croni-

cones, escritos en su mayor parte por los únicos que tenian tiempo para escribir; por los únicos que tenian la buena fé y el candor necesario para escribir Historia. Son rudos, incompletos, informes; empero aquella rudeza fija los hechos con notable exactitud, y es la única guia de la época á que se refieren. Estos hechos desnudos y descarnados sirvieron luego para que sobre ellos lozanease la imaginacion de los historiadores, que los revistieron de formas agradables, los ensancharon y envolvieron en las tinieblas de lo maravilloso: estos hechos, conservados además por la tradicion, alentaron la musa popular de España, que en sus cantares de gesta divinizó los héroes castellanos, é inflamó el espíritu de reconquista. Contribuyeron los cronicones, los historiadores y los poetas á formar la entidad histórica, como la imprimacion, el empaste y el colorido contribuyen á formar la totalidad de un cuadro.

Son rudos, es verdad; pero en medio de aquella rudeza y desnudez prefiere algunas veces el historiador filósofo su sencilla narracion á los juicios formados por algunos escritores, que hacen el marco antes que el lienzo, que quieren colocar los sucesos en el lecho de Procusto, que sacrifican la verdad á una idea preexistente en su ánimo, que juzgan los tiempos antiguos por los actuales, sin atender á las diferentes condiciones de la vida de los pueblos, sin respirar la atmósfera de los siglos que describen.

Del mismo modo que sin los escritos de San Isidoro, Braulio é Ildefonso casi nada sabríamos de la España gótica, sin el cronicon de Isidoro Pacense, sin el de Albelda, el de Alonso el Magno ó del obispo don Sebastian, sin el de Sampiro, Pelayo y el monje de Silos, sin el Iriense y los Anales compostelanos y algunos otros, se perderian las primeras y mas gloriosas centurias de la Historia nacional. Sin la crónica de los cuatro obispos no hubiera escrito el diligente Morales la última época de su Historia. Sandoval y Nicolás Antonio Lozisa y Aguirre, Ferreras y Berganza, y Saez y Cisneros, Florez y Risco publicaron muchos de estos cronicones, verdaderas reliquias de la Historia, si bien se desea una edicion esmerada y metódica, en que se cotejen con los originales; se ilustre, se esclarezca su cronología, se eliminen las infidelidades de manos posteriores, y se forme con ellos el primer libro de los sucesos de España, el que debe figurar á la cabeza de la crónica del rey Sábio y de las posteriores, formando uno de los mas ricos florones de la Historia nacional. Pues bien, señores, ya lo veis: la mayor parte de estos documentos se escribieron en el claustro; casi todos se conservaron en el claustro, y en su mayor parte han sido publicados por hombres de religion ó de órden.

Y no es solo en España donde no se puede dar un paso en la Historia sin acudir á los escritos de los monjes; lo mismo sucede en todos los paises, y no citaré á escritores católicos en abono de esta verdad. El célebre protestante Juan Marshan dice: *absque monachis nos sane in historia semper essenus pueri*: Tomás Tanner asegura que sin los monjes hubiesen emigrado las letras de Inglaterra; Mas á qué citar autoridades, cuando si damos una ojeada á la Historia de Inglaterra, hallaremos á Ingulfo, Beda y Guillerino de Malmesbury; si á la de Italia, vemos á Paulo Diácono y á Marsiak; si á la de Francia, á Adon, á Oderico de San Evroul y Flavigny; si á la de Alemania, á Reginon y Kitekund, y otros beneméritos escritores pertenecientes en su inmensa mayoría á los monasterios de sus respectivos paises?

Mas no solo la Historia, sino los demás ramos del saber fueron cultivados por los solitarios: ¿Olvidaremos á Berceo, monje de San Milan, tan célebre por sus poemas; olvidaremos que un monje ayudó en Toledo á la traslacion del Koran del árabe al latin por orden del venerable Pedro, abad de Cluni; olvidaremos lo que les debe la agricultura; olvidaremos que fueron los maestros de la juventud, y que tanto á los conventos de España como á los de Italia acudia á oír lecciones y recibir ejemplos? Aún, señores en las parroquias rurales de una parte de España se hallan las escuelas en el átrio del convento ó en el pórtico de la iglesia, cobijadas bajo un techo, manifestando el consorcio de la Religion y de la ciencia, y haciendo ver que no hay verdadera ciencia donde no hay sólida piedad.

Concluamos: en los siglos bárbaros los institutos monásticos prestaron eminentes servicios á la Religion y á las letras.—Permitidme, señores, que en los estrechos límites á que tengo que reducirme para no fatigar la atencion de la Academia, haga solo indicaciones generales, cuyo desenvolvimiento exigiria un libro; indicaciones que, como los mijeros en los caminos, sirven para señalar la direccion y fijar la distancia. Empero dejadme al menos que cite en el siglo XII á San Bernardo y en el siglo XIII á Santo Tomás, dos grandes lumbreras de la Religion y de la ciencia. Hombres eminentes, á quienes los doctos cuentan entre sus maestros, la humanidad entre sus bienhechores, la Religion entre sus santos.

Si alborearon entónces las letras, fué en el claustro; si se enseñaba á la juventud, era en el claustro; si la arquitectura tenia ocupacion digna, era elevando los conventos y las basílicas, empleándose en su adorno la pintura y la escultura. Cuando se quiera estudiar la historia de las artes en España, habrá que recorrer las desiertas ruinas de los monasterios.

Y si desde los tiempos que acabamos de considerar pa-amos á las épocas del buen gusto, á los siglos de ilustracion, veremos tambien cuán digno lugar ocupaban los institutos monásticos.

Generalmente, terminan los escritores la edad media en 1453 en la toma de Constantinopla, en la separacion de Oriente y Occidente; otros estienden esta época hasta 1492 en que la toma de Granada concluyó la dominacion árabe en Europa. Mas el verdadero límite de las dos épocas, literariamente consideradas, debe tomarse de la invencion de la imprenta, de ese descubrimiento que mudó la faz del mundo. Arda en buen hora la biblioteca de Alejandria; las obras reproducidas por la imprenta no se limitan á una localidad: el mundo podrá caer en el error; pero no podrá volver á sumirse en la barbarie.

¿Se creará acaso que los monjes tratarian de oponerse á este descubrimiento, de impedir el acceso de la ciencia, de crear obstáculos á la idea impresa? No, señores; la imprenta naciente se acogió á la Iglesia y tuvo su asilo en los monasterios. Con grande entusiasmo la hospedó en Roma Leon X, que la llamaba luz del cielo, y ya se imprimia en la ciudad eterna en 1467, cuando no se verificó en Paris hasta 1473. Los mouges benedictinos introdujeron la imprenta en Inglaterra y en Italia, y en el mismo siglo XV se estampaba en los monasterios de San Cugat y Monserrate de Cataluña, de Sahagun y Laviz en Castilla, y de San Juan de la Peña en Aragon, y en otros varios.

Todos los trabajos de los siglos medios fueron la confeccion laboriosa del último tercio del si-

glo XV y del gran siglo XVI ¡Qué época tan magnífica para España! ¡Qué epopeya tan sublime la del glorioso reinado de Fernando é Isabel! ¡La unidad del reino, la agregacion de dilatados dominios, el movimiento intelectual impreso á la época, el lanzamiento de los árabes de España, colocado el guion de Castilla sobre la torre de la vega de Granada, el descubrimiento de un nuevo mundo á través de mares procelosos!

Pues entónces, señores, vemos á los institutos monásticos producir hombres eminentes, á la altura de su siglo, que supieron comprenderlo y dirigirlo. Recordemos que fray Hernando de Talavera, el amigo, el confesor de la reina Católica, robustecia su alma varonil, y aconsejaba la recta administracion del reino. Y despues de recordar á fray Diego Deza y otros beneméritos varones, inclinemos, señores, la frente ante el gran Cisneros, ante el político profundo, ante el domador de la aristocracia orgullosa, ante el publicador de la Biblia polígloa complutense, ante el vencedor de Oran, ante el hombre que favoreció mas á las letras y á las ciencias, aumentando, por no decir creando, la universidad de Alcalá. (Se concluirá.)

Noticias nacionales.

MADRID 25 DE JUNIO.

El dia 15 se reunió en Alicante, bajo la presidencia del gobernador de la provincia, la Diputacion provincial con un comisionado especial de cada uno de los pueblos de esta provincia, y la comision del ferro-carril de aquella capital á Almansa, con objeto de tratar de los medios para llevar á efecto esta importante obra. Se acordó por unanimidad:

1º Que la provincia reconozca y declare la construccion del ferro-carril de Alicante á Almansa como obra de utilidad y hasta de necesidad.

2º Que la provincia adopta por suyo el pensamiento y el proyecto para la ejecucion de la obra, tal como aparece del prospecto de la comision, fecha 1º de este mes.

3º Ultimamente, que la provincia propone como medio de realizar el pensamiento del ferro-carril, la suscripcion voluntaria de los pueblos por medio de acciones, cuyo número designarán en cada pueblo el Ayuntamiento y mayores contribuyentes, así como los medios con que han de llenarlas, dando cuenta los alcaldes al gobernador dentro del preciso término de quince dias, del número de acciones que cada pueblo tome, ó de la negativa en su caso.

— Tenemos noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 5 de mayo.

El 4 á las siete de la mañana, fondó en Puerto-Rico el Vapor *Caledonia*, á cuyo bordo iba el señor general Norzagaray, nuevo gobernador de aquella isla. Acto continuo tomó posesion de su cargo, verificándose la ceremonia con las formalidades de estilo.

— El sábado se suicidó un jóven arrojándose sobre un rail del camino de hierro en el momento de pasar el tren. Parece que antes de consumar tan horrible atentado estuvo conversando algun tiempo con un caballero, del cual se despidió cortesmente sin darle á conocer su designio. A poco vió acercarse un tren y se puso entre las vias, pero descubierta por el maquinista y requerida para que se separa, lo hizo manifestando que no corria peligro. Mas tarde, cuando ya de noche llegó un nuevo convoy, pasó fin á su existencia del modo que hemos indicado.

— Anteayer parió una pasiega con toda felicidad en uno de los trenes del camino de hierro de Aranjuez, entre Pinto y Madrid. Ausiliada en los primeros momentos por sus propios compañeros de viaje fué conducida despues á su casa en una camilla por los mismos dependientes de la Empresa. Sabemos que ella madre y el niño siguen bien.

Palma 2 de julio.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel mayor del regimiento infantería de Isabel II, D. Pedro Lesenne.—Parada, hospital y provisiones, el referido cuerpo.

El coronel sargento mayor.—Manuel Jónes.

ADUANA DE PALMA.

Nora de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Polacra goleta Amalia, capitan Sebastian Pou, procedente de Génova, con hoja de lata, vidrios y otros: presentó su manifiesto á las once de la mañana.

Laud San Agustin, su patron Pedro Antonio Mandilego, de Bona, con ganado lanar: presentó su manifiesto á las once de la mañana.

Laud Ventura, patron Salvador Alechandre, de Oran, con ganado: presentó su manifiesto á las doce de la mañana.

Palma 2 de julio de 1852.—José Peñaranda.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos del dia.

SANTOS GREGORIO Y TRIFON, MÁRTIRES.

El primero de estos dos santos era natural de Toscana, monje cluniacense, y fué elegido Papa en 22 de abril de 1075, siendo uno de los pontifices que mas se han esmerado en la reforma de la disciplina eclesidstica, á cuyo efecto convocó once concilios, padeciendo por su cristiano celo muchas persecuciones y tormentos.—El segundo, por confesar el nombre de Cristo fué preso por orden de Desio, que le mandó azotar, y puesto en el ecúleo se le rasgaron las carnes, quemándole á fuego lento. A vista de la resignacion y constancia del santo atenta, se convirtieron á la fe el tribuno Raspicio, y Ninfa virgen vestal, que alcanzaron la corona del martirio junto con Trifon el año 250.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado en la iglesia del Santo Hospital general á las diez de la mañana se dará principio á las cuarenta-horas dedicadas á la Sangre preciosísima de nuestro divino Redentor, y acto continuo se cantarán las horas menores y la misa mayor: á las siete de la tarde la música cantará unas armoniosas completas y á las ocho se reservará.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 5 DE JULIO.

Sale el sol á las 4 horas y 38 minutos.

Pónese á las 7 y 22

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h. 3 m. 58 s.

AVISOS

Está para venderse una yegua normanda que reúne las circunstancias necesarias, tanto para tiro como para montar, y al mismo tiempo está para vender un tivorí de nueva invencion; lo que se venderá todo junto ó por separado. Dará razon el carpintero de delante la casa de D. Miguel Ribas, calle de la *Mara de Deu de la Mameña*.

LIBRERÍA DE GUASP,

calle de Morey.

En ella hállase de venta:

La misa y el rezo de la Sangre de nuestro Señor Jesucristo: á 3 cuartos la primera y á 12 el otro.